



*Queridas hermanas:*

El 27 de marzo de 2021, en medio de la noche, el Señor llamó a la puerta de la vida, llamando definitivamente hacia Él a nuestra hermana

**SOR MA. SANDRA - MARÍA IGNACIA GARCÍA CRUZ**  
**nació el 1º de febrero de 1952 en Santa Cruz - Michoacán (México).**

María Ignacia, segunda de 10 hermanos, fue llevada a la pila bautismal el 12 de febrero y desde esa pila, gracias también a la educación religiosa que le dieron sus padres, Juan García Delgado y Amparo Cruz Carmona, su vida cristiana fue madurando y creciendo día a día, hasta la consagración religiosa como Pía Discípula del Divino Maestro.

El 22 de diciembre de 1967 ingresa en la Congregación, en la comunidad Divino Maestro de la Ciudad de México, iniciando el camino de formación en la vida religiosa. El 7 de diciembre de 1971 ingresó al noviciado e hizo su Primera Profesión el 8 de diciembre de 1972 en la Ciudad de México. El 8 de diciembre de 1978, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, hizo su Profesión Perpetua en la misma comunidad. Durante estos años obtuvo un diploma en Contaduría y un diploma en Teología. Se le encomendaron algunas tareas apostólicas: en el taller de confección, en la comunidad Divino Maestro de México, en Monterrey y en Guadalajara, varias veces a lo largo de los años.

Amó el apostolado sacerdotal que realizó en las comunidades de la Sociedad de San Pablo y también el servicio en los Centros de Apostolado Litúrgico. Sirvió también durante varios períodos como superiora local en las comunidades Divino Maestro de México, D.M. Guadalajara, Madre Tecla Guadalajara y san Pablo México.

El 18 de diciembre de 2009, nuestra hermana Ma. Sandra solicitó el permiso para cuidar de sus padres ancianos y enfermos. Asistió a su mamá, hasta su fallecimiento el 7 de abril de 2018, continuando con el cuidado de su papá. Estando con su familia se infectó de Covid-19 y fue internada inmediatamente en el Instituto Mexicano del Seguro Social, en la ciudad de Morelia, Michoacán, presentando un cuadro clínico delicado pero estable. El 26 de marzo empezaron las complicaciones y empeoró. Falleció el sábado 27 de marzo debido a una severa neumonía viral provocada por una

insuficiencia respiratoria aguda (Sars Cov-2). Sor Ma. Sandra, consciente de la gravedad de su salud, expresó a su familia el deseo de ser enterrada en el cementerio de la Congregación para reunirse con quienes había elegido para toda su vida. Las Hermanas de la Provincia de México recuerdan a la Hna. Ma. Sandra como una hermana silenciosa, pacífica, que transmitía la paz, con quien se podía vivir bien. Era feliz en las comunidades en las que se encontraba, siempre atenta, disponible y solícita para colaborar en la misión y en la construcción diaria de relaciones fraternas. No era complicada: era sencilla en sí misma y en el trato con los demás. Mantuvo el sentido de comunidad y siempre que pudo, regresó a la comunidad para pasar unas semanas entre las hermanas, ejerciendo el apostolado con dedicación y alegría.

Durante su formación inicial, sus formadoras recuerdan que fue constante en expresar su intención de crecer espiritualmente hasta la plena conformación con Cristo, asumiendo la responsabilidad y la diligencia en las tareas diarias y cuidando profundamente su vida eucarística.

En 1971, durante su noviciado, escribió: Estoy feliz de haber entrado en la Congregación de las Pías Discípulas y es mi deseo hacer el bien que me sea posible. Queremos acoger el signo de la muerte de Sor Ma. Sandra como mensaje pascual: entrando en la Grande Semana Santa, que se nos dé a seguir, paso a paso, a Jesús Maestro hacia la Vida plena y gozosa que ha venido a darnos abundantemente. Ella, que ya participa de la Luz Pascual, custodie y proteja las comunidades de la Provincia de México, la Familia Paulina y su familia dando consuelo a su papá, el señor Juan García.

Sr. H. Micaela Moneth